

EMPLEO E INGRESOS

SITUACION ACTUAL EN COMPARACION CON EL PASADO

A. Ideas Fuerza:

1. Nunca antes hubieron tantos desempleados. La tasa de desempleo promedio durante la dictadura es cuatro veces mayor que la del 70-73.
2. La supuesta modernización de Chile es una farsa. Actualmente hay mas desempleados y los pocos empleados producen menos que en 1970-73. La falta de inversión, investigación y capacitación ha frenado el progreso nacional, concentrandose este en pequeños círculos y en algunos servicios (financieros).
3. El gobierno ha manifestado un profundo desprecio por los desempleados. Ningún gobierno democrático lo resistiría, por eso Pinochet no resiste la democracia.
4. Actualmente la mitad de los chilenos tienen problemas de empleo: no encuentran trabajo o están obligados a desarrollar ocupaciones informales, a veces ilegales, donde no son capaces de generar un ingreso que les permita vivir dignamente.
5. Los problemas de empleo sumados a la represión al movimiento sindical y a la intervención del Estado para bajar los salarios han reducido radicalmente el ingreso de los trabajadores. La mitad mas pobre de los chilenos sobrevive con la mitad del ingreso que tuviera antes del golpe. Esta es la causa de los 5 millones de pobres.

B. Los hechos y las cifras

1. La tasa promedio de desempleo (mas PEM FOJH) durante el periodo 1974-87 es de 21%, en el periodo 1970-73 fue de 5%.
2. Actualmente existen 500.000 cesantes (incluido PEM FOJH) y la tasa alcanza al 9%. La rápida caída en el desempleo ha ido acompañada de un aumento en el subempleo y en la participación del sector informal (SIU). La productividad media ha caído en 19% entre 1981 y 1987 y es un 15% inferior a la que hubiera a principios de los setenta. La participación del SIU aumento de 16 a 21% entre 1970 y 1980 y probablemente bordea el 35% actualmente. Por lo tanto, ha aumentado el desempleo y disminuido la producción/productividad de los empleados. Este es el resultado de una muy drástica caída en el ritmo de

crecimiento económico y en la inversión en el país respecto de la década anterior al golpe.

3. Las únicas políticas de empleo han sido los programas de empleo de emergencia (PEM FOJH PIMO, etc.) mal remunerados y con una bajísima utilidad social. Se ha descuidado la acción sobre la oferta de trabajo (capacitación, bolsas de empleo) y prácticamente no se ha actuado sobre la demanda (nivel y composición de la inversión, estímulo a la pequeña y mediana empresa, incentivo a la contratación de mano de obra, etc.).

Adicionalmente se han reducido muy radicalmente los servicios sociales del Estado (salud, educación y vivienda) que siempre constituyeron una importante fuente de generación de empleo.

4. Actualmente, la mitad de la fuerza de trabajo enfrenta problemas de empleo: desempleo, subempleo y/o empleo ilegal. Estos problemas afectan fundamentalmente a los jóvenes y a los grupos de menores recursos. Existe una altísima correlación entre problemas de empleo y pobreza.
5. Una familia normal (4,5 miembros) actualmente requiere de \$40.000 al mes para satisfacer sus necesidades básicas. Poco menos del 50% de las familias chilenas perciben un ingreso menor a ese. La incidencia de la pobreza ha aumentado en casi un 50% durante el régimen militar. Las familias pobres presentan tres características fundamentales, tiene un jefe de hogar desempleado, uno que gana igual o menos de un salario mínimo o jubilado.
6. Los salarios, en promedio, han caído en un 25% respecto de 1970 -73. Esto ha sido aun más en el caso de las remuneraciones más bajas, intensificando el proceso de concentración del ingreso. Los trabajadores han perdido casi 4% del PGB en participación en el ingreso nacional. A la vez el 20% más rico de la población capta un 15% más del PGB que en 1970.
7. El salario mínimo ha caído en casi un 30% desde 1981, si recuperara ese valor ascendería a \$20.000. Las pensiones del sector civil han caído en un 30% desde 1970, siendo la caída aun mayor para las pensiones mínimas.
8. El gobierno ha producido las caídas mencionadas en salarios y pensiones mínimas, a la vez ha reducido el gasto por persona en salud (50%), vivienda (50%) y educación (25%). Ha sido exitoso en focalizar parte de ese gasto en los grupos de menores ingresos, aunque, de paso, ha generado una especie de "clientelismo dependiente" de los pobres para con el Estado.

PROPUESTAS

A. Ideas Fuerza

1. Es posible reducir radicalmente, a no más del 5-6%, el desempleo. Dinamizando con ello el progreso y crecimiento nacional.
2. Es necesario tener más y mejores empresarios y este es un desafío conjunto para el sector público y privado.
3. Un Estado democrático asegurará un ingreso mínimo que permita satisfacer las necesidades básicas.
4. El largo periodo de desempleo y bajos salarios ha llevado a que los chilenos afectados entiendan la situación que los afecta como su problema. Los orígenes y las soluciones se encuentran en el comportamiento del sistema económico y el rol del Estado.
5. El progreso de Chile es el progreso de cada uno de nuestros compatriotas. Chile puede más!

B. Propuestas específicas.

1. Reducir radicalmente el desempleo (máximo 6%) requiere de mantener un alto ritmo de crecimiento y expandir el empleo público. El ritmo de crecimiento y su impacto sobre el empleo depende del nivel y la composición de la inversión y el gasto público. La tasa de inversión debe aumentar en un monto equivalente al 4% del PGB (que se financiaría con una reducción/eliminación en la transferencia neta de divisas al exterior por pago de la deuda). Esto permite mantener una tasa de crecimiento de 5 a 6% anual; lo que (en circunstancias normales) permite reducir en un punto porcentual el desempleo al año. El impacto es mayor en la medida que la nueva inversión se oriente a producir bienes de consumo básico. Un aumento en el gasto social de gobierno (fundamentalmente en educación, salud y vivienda) permitiría recuperar entre 80.000 y 100.000 de las plazas de empleo público perdidas durante el régimen militar, esto reduciría en dos puntos porcentuales la tasa de desempleo. Finalmente se debe estimular el uso de la capacidad ociosa y aumentar el número de turnos de producción. Por lo tanto, por estas vías se reduciría el desempleo a 6%.
2. Aumentar la productividad del trabajo en la pequeña y mediana empresa. Se debe expandir y ordenar la actividad de apoyo técnico y financiero a la pequeña y mediana empresa. Para ellos se deben aumentar los recursos públicos destinados a esta materia y centralizar la coordinación de las acciones en una entidad pública (puede ser SERCOTEC).

3. Aumentar y mejorar la capacitación técnica de los trabajadores. Esto tendría el efecto de retardar la entrada de jóvenes al mercado del trabajo (reduciendo el desempleo), adecuar la capacidad de los trabajadores a las necesidades del proceso de modernización y elevar la productividad e ingresos del trabajo. La (o las) instituciones públicas y privadas encargadas de desarrollar estas tareas deben estar estrechamente vinculadas a Bolsas de Trabajo que informen y orienten al trabajador y actuen como intermediarias entre la oferta y demanda por trabajo.
4. Se deben mejorar las condiciones de trabajo y la estabilidad en el empleo. Para ello se deben fixar, de acuerdo a las normas internacionales, condiciones de seguridad e higiene en el trabajo. También se debe estipular con claridad las causales de despido y reducir las relaciones temporales de trabajo, estableciendo una instancia tripartita que dirima los conflictos laborales. Adicionalmente se debe establecer un seguro de desempleo con financiamiento y gestión tripartita.
5. Todo lo anterior no tiene mayores costos para el Estado, salvo en lo que se refiere a Gasto Social (que se estipula por separado) y al aumento en la inversión cuyo costo dependerá de la distribución público-privado del esfuerzo mencionado.
6. Asegurar que toda familia chilena cuente con el ingreso mínimo para satisfacer sus necesidades básicas. Esto se lograría por dos vías un aumento en el salario mínimo (a, por lo menos, \$20.000) y un aumento del gasto social focalizado en estos grupos. Simultáneamente se deben introducir elementos de solidaridad en el financiamiento del sistema previsional para aumentar las pensiones mínimas sin seguir aumentando el gasto público en este rubro (ya cubre más del 50% del gasto social).
7. Apoyar la organización social para mejorar las condiciones de participación de los grupos de menores recursos, como también sus iniciativas productivas.
8. Reducir la dispersión salarial para que el aumento en salarios mínimos no tenga un impacto negativo sobre el empleo.

Sindicalización - 8%
30%